

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE TESIS DOCTORAL, SOBRE REPRODUCCIÓN SEXUALIZADA DE ALGUNOS VARONES EN MÉXICO, CENTRADO EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA SEXUALIDAD MASCULINA .

Lucero Jiménez Guzmán.

Junio de 1998.

Introducción y objetivo.-

Desde la perspectiva de género, en el proyecto trataré de evidenciar elemento que forman parte de la construcción social de la masculinidad, específicamente en lo que se refiere a la reproducción “sexualizada” de un sector de varones en México.

Es importante aclarar que el proyecto será de carácter exploratorio sobre una temática poco estudiada y que sus resultados no pretenderán ser generalizables a todos los varones de México, consciente como estoy de la enorme heterogeneidad que en todos sentidos caracteriza al país.

En particular, se tratará de cuestionar la idea que considera a los varones sólo como elementos que posibilitan u obstaculizan la fertilidad, como “originadores” de la fecundidad, tratando de verlos como personas que construyen una manera de reproducirse en su interacción con sus cuerpos, su sexualidad y la manera en que viven la experiencia de su masculinidad...

Se retomará en este proyecto, la idea de que el análisis de la reproducción no es únicamente un proceso de carácter biológico, sino que hace referencia a dimensiones de organización genérica, de identidades masculinas y femeninas, de roles de género y de ejercicio de la sexualidad, entre sus condicionantes más importantes. (Figueroa, 1997. Fecundidad...p.10)

Se trata no solamente de ver si, derivado del proceso de investigación probamos si los varones en México cumplen o no con los estereotipos (Shepard, Bonnie. 1996), que les han sido asignados y que socialmente muchas veces damos como fenómenos “naturales” (y que muchos asumen), sino también registrar procesos individuales de resistencia y transgresión social en cuanto a la aceptación de las inequidades en las relaciones y la tensión generada. Se trataría de documentar procesos de resistencia experimentados por los varones y sus parejas al establecer relaciones diferentes a lo socialmente aceptado. Ver los problemas que enfrentan (si es que lo hacen) cuando pretenden vivir de manera distinta a lo aceptado.

Dentro del contexto del tema se tratará de destacar la idea de los derechos dirigidos a los varones entre otros, derechos referidos a una educación sexual adecuada, a una educación no sexista, a una relación no

violenta ni homofóbica, a planear sus familias, a involucrarse en los embarazos y a los nacimientos, y a una nueva forma de ser padres. (Figuerola (1996). The presence...(p.9.))

OBJETIVO.-

Desde la perspectiva de género me interesaría investigar elementos de la construcción de la identidad masculina (entendida en términos de pertenencia a un género), en relación a su comportamiento reproductivo, vinculado a sus prácticas, vivencias y expectativas sexuales.

Partiré de la idea de Roles Sexuales (centrándome en la esfera reproductiva de los varones) incorporando :

Estrategias que utilizan para reproducirse o no reproducirse.

Expectativas en cuanto a su reproducción.

Fines de su reproducción. ¿Por qué o para qué se reproducen ?

Rol del matrimonio. ¿Cómo lo consideran : para “siempre” o como una parte (temporalidad) de la vida y dentro de éste cuál es la importancia de la reproducción ? ¿Cuánto debe durar el matrimonio, ? ¿Qué factores determinan su duración ? ¿Qué papel juega en esto la reproducción ?

Evidenciar dentro de las contradicciones de los roles y los fines y objetivos de los varones el problema de la impotencia. Como el miedo mayor y su asociación con la “pasividad” y su semejanza con roles femeninos.

¿Cómo se combina el juego del placer, con la idea de estar imposibilitados para procrear, estableciendo temporalidades ?

ALGUNAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.-

De acuerdo con las experiencias y percepciones de los varones

¿Cómo es que los varones toman decisiones (o no) a lo largo de sus ciclos de vida respecto a su reproducción, anticoncepción, matrimonio, paternidad? Elementos de identidad sexual.

- La reproducción ¿Es responsabilidad de ellos, de las mujeres o de ambos?

- ¿Quién decide sobre la procreación? ¿sobre el número de hijos? ¿ sobre el momento de tenerlos?

- Si no desean tener hijos, ¿que hacen para evitarlos? o, ¿ sólo exigen de la mujer la decisión y la prevención, el cuidado?

- ¿Cómo valoran que una mujer se embarace sin su consentimiento?.

¿Cuáles son las formas de resistencia y ajuste (si es que las tienen) que los varones practican y creen que son posibles en cuanto a su reproducción?

¿Afectan las condiciones sociales, económicas, legales y políticas, así como los servicios, las decisiones de los varones sobre su vida sexual y reproductiva?

¿Qué condiciones en su contexto social perciben (si es que lo hacen) como necesarias para tener control sobre sus decisiones sexuales y reproductivas? ¿Qué condiciones perciben (si es que lo hacen) como las que les impiden ese control?

Específicamente los varones ¿Cómo interpretan, viven y valoran las diferentes asignaciones y expectativas sexuales reproductivas para varones y mujeres?

- En términos de vínculos entre sexualidad y reproducción. (Diferencias por género).
- En términos de algo natural y evidente. (Tan obvio que no se cuestiona).
- En términos de violencia y coerción. (Como algo que necesita imponerse).
- En términos de doble código moral. (Cambio de roles y moral de la diferencia)
- En términos de algo que depende de las personas y los contextos específicos. (Es moldeable).

¿Cómo se manifiestan respecto a las relaciones afectivas y sexo eróticas ?

- Por su posibilidad de desarrollo y satisfacción mutua.
- Por su connotación moral social.
- Por su percepción individual, a pesar de las normas vigentes socialmente.
- Por sus miedos y fantasías asociados al tema.

¿Cómo interpretan, viven y valoran los cambios en el tiempo de diferentes conductas sexuales y reproductivas y lo que ellas significan para la relación hombre-mujer?

- En términos de su identidad como personas: hombre y mujer.
- En términos de la amplia difusión y uso de métodos anticonceptivos.
- En términos de mayores referencias a los derechos de las mujeres.
- En términos de más referencias al placer y la satisfacción mutua.

-(Sobre que parámetros valorativos ven a las mujeres; las clasifican como dicen los estereotipos? Hay una mujer para cada situación: matrimonio versus placer o ya lo ven más integrado?).

¿Cómo interpretan el origen, mantenimiento, vigilancia (sanción) y los cambios en las normas que moldean el entorno sexual y reproductivo?

- En términos de carácter natural (y por ende no cambiante) e inmutable (socialmente hablando) de las reglas de conducta.
- En términos del carácter finito y cambiante de las normas, asociado al actuar institucional (en tanto autoridades en la materia) o a intereses de grupos en el poder (en tanto definidores “por la fuerza” de ciertos códigos de conducta).
- En términos del carácter de permanente fragilidad y tensión de las normas, dada la capacidad de los individuos de transgredirlas y transformarlas.
- En términos de diferencia entre lo social y lo vivido a título individual o de pareja.

¿Cómo interpretan, viven y valoran los derechos en los momentos de la reproducción?

- Para las mujeres.
- Para los hombres.
- Para los hijos e hijas.
- . En tanto privilegios diferenciales por género.

¿Cómo se imaginan vivencias alternativas de la reproducción?

- En términos de relaciones de género.
- En términos de relaciones generacionales.
- En términos de la relación consigo mismo. (sólo en varones).

¿Cómo interpretan de qué y de quién dependen los cambios en la reproducción?

- De actores sociales. (de ellos mismos en su relación con su pareja).
- De cambios sociales.
- De situaciones fortuitas.

¿Cómo identifican, viven y valoran las posibilidades de la paternidad?

- En tanto responsabilidades y obligaciones.
- En tanto satisfacciones individuales.
- En tanto síntesis de relaciones de poder genéricas y generacionales.
- (En tanto forma de hacer más sólida su relación de pareja).

¿Cómo viven la división por géneros en cuanto a formas y responsabilidades en la pareja? ¿Cómo influye esto en sus relaciones sexuales y su reproducción?

- ¿Cómo perciben (si es que lo hacen) la doble moral?
- ¿Cómo perciben la posibilidad de tener varias relaciones afectivas (sexuales) simultáneas en su género y cómo en relación a esa posibilidad de las mujeres? ¿Qué calificativos utilizan para cada caso?
- ¿Consideran que valdría la pena que las relaciones cambiaran y se hicieran más igualitarias? ¿En que creen que ganarían ellos?
- ¿Consideran que la forma en que viven actualmente les permite el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos o les hace falta ejercerlos, cuáles y cómo?

PUNTOS DE PARTIDA DE LA INVESTIGACIÓN.-

a) - PROCESOS REPRODUCTIVOS Y SISTEMA DE GÉNEROS.-

Una de las cosas que podemos aprender es que la existencia de los procesos reproductivos tal vez reafirma, valida o reproduce el sistema de organización de géneros, creencias y actitudes acerca de la sexualidad, modelos de identidad de los femenino y lo masculino, que son aprendidos por las personas en su interacción, los roles de cada miembro de la pareja que han sido aceptados consciente o inconscientemente y las relaciones de poder entre los miembros de la pareja. Los procesos de conciencia tal vez llevan a confrontar los modelos y el sistema de interacción, a crear nuevas identidades y a negociar con otros que tienen diferentes interpretaciones de la realidad. Este proceso quizá no necesariamente resulte de un esfuerzo estructurado y racional, pero es posible una combinación de intuiciones, sentido común, asimilación de experiencias de vida, creación de conocimiento, y el hecho de que vivimos

situaciones contradictorias cada día en nuestro contacto con los procesos reproductivos.-(Figuroa (1996) The presence...(p.6). En este sentido, en el proyecto se tratarán de rastrear estas contradicciones y conflictos , si es que los hay, de acuerdo con la percepción de los varones entrevistados.

En el proyecto se tratará de redimensionar el papel de los varones para pensarlos como seres que se reproducen y que se enfrentan a riesgos en su aparato, comportamiento y proceso reproductivo. Se tratará de discutir la presencia de los varones considerando las relaciones de poder subyacentes en la vivencia masculina y femenina de la sexualidad y la reproducción, pero a partir de la percepción masculina acerca de estos procesos. Se buscará , como propone Figuroa incursionar en el carácter relacional, social y potencialmente conflictivo de la reproducción sexualizada. Lo cual implica reconocer momentos y formas de enfrentamiento entre hombres y mujeres, tratando de evitar lecturas únicas y simplistas, reconociendo contextos heterogéneos específicos. Se trata entonces de plantear la reproducción y la sexualidad como un proceso relacional y no como eventos aislados de hombres y mujeres, imaginando a los varones como actores con sexualidad, salud y reproducción, con necesidades concretas a ser consideradas, en su interacción con las mujeres acorde con la especificidad masculina.

Se tratará asimismo de evidenciar esa visión de dominio y distanciamiento del hombre en su reproducción y la visión receptiva y pasiva de la mujer : el hombre “embaraza”, a la mujer “la embarazan”. (Figuroa J.G. (1997). Elementos...). Se trata de pensar la reproducción en su espacio relacional, el comportamiento y proceso reproductivo en su visión dinámica de encuentros y desencuentros entre sus participantes ; aludiendo a las dimensiones sociales y psicológicas de la reproducción y privilegiando la importancia de la cultura.

b).-LO QUE SE INCORPORA COMO PARTE DEL “ENTORNO DE LA REPRODUCCIÓN”.-

Partiré de la idea de “comportamiento reproductivo” entendido como un proceso complejo de dimensiones biológicas, sociales, psicológicas y culturales, que directa o indirectamente están ligadas con la procreación. En un sentido amplio e integral comprende todas las conductas y hechos relacionados al cortejo, al apareamiento sexual, la unión de pareja, las expectativas e ideales en cuanto a la familia, la planeación del número y el espaciamiento de los hijos, el proceso de natalidad, la actitud y relación con la pareja durante el embarazo y el parto, la participación o no en el cuidado de crianza de los hijos y el apoyo económico, educativo y emocional hacia ellos. Esta concepción de comportamiento reproductivo como proceso de reproducción biológico-social, deriva en concepciones como la salud reproductiva y los derechos y responsabilidades reproductivas de varones y mujeres. (Figuroa, “Algunas Reflexiones...(1996)).

En el “entorno reproductivo” se incorporan actualmente la sexualidad, la concepción, las acciones para evitarla o interrumpir el embarazo, el parto y la crianza de hijos e hijas.(Figuroa, Careaga y Mejía. (1996). Introducción. Ética y Salud Reproductiva. (p.9)) Mi interés es centrarme en la reproducción “sexualizada” de los varones.

En la Conferencia de Beijing se logró un consenso importante, que quizá valga la pena retomar, vinculándolo con el tema “varones”. “Los derechos Humanos de las mujeres incluyen su derecho a tener control sobre las cuestiones relativas a sexualidad, incluida su salud sexual y reproductiva, y decidir libremente respecto a esas cuestiones, sin verse sujetas a coerción, discriminación o violencia. Las relaciones igualitarias entre la mujer y el hombre respecto de las relaciones sexuales y la reproducción, incluido el respeto a la integridad de la persona, exigen el respeto y consentimiento recíprocos y la voluntad de asumir conjuntamente la responsabilidad de las CONSECUENCIAS DEL COMPORTAMIENTO SEXUAL”. (Correa, 1996).

La reproducción está mediada por la sexualidad e involucra la relación entre hombres y mujeres.

El primer componente para asegurar el ejercicio de la reproducción como habilidad, es la regulación y manejo de nuestra fertilidad. La lógica del respeto a las decisiones individuales y de pareja y al nivel institucional los diferentes actores participantes. (es necesaria)...la noción social de que el hombre se reproduce, mientras que el embarazo ocurre en el cuerpo femenino, ellos pueden tener una valoración social en la que ellos también son parte de este proceso vital. (Figueroa, (1996). The presence. (p.17)).

Hay que atender el aspecto de la relación y la experiencia de ésta, sin miedo a embarazos no deseados y la transmisión de deseos, considerando el punto importante de los riesgos biológicos. Otro punto central es ver las condiciones en las que se da la relación sexual, desde las inequidades de género que exponen a hombres y a mujeres a resultados desfavorables, mientras que esto produce también un diferente acceso a la exposición de riesgos. Esto tiene que ver con los valores sociales para hombres y mujeres, con los derechos y responsabilidades asociados a estos valores, con la experiencia de la sexualidad y el violento ejercicio del poder. Esto está ligado a estereotipos de lo femenino y lo masculino, que no se dan de manera lineal ni general, sino que tienen que ver con la forma en que se construye la historia personal.

Una revisión de estos procesos dinámicos, desde una perspectiva de la masculinidad, puede hacernos detectar importantes inequidades que permean las relaciones de poder y las normas sociales que justifican estas inequitativas relaciones. (Figueroa (1996). The presence...(p.18).

Tradicionalmente se ha estudiado la manera y problemáticas femeninas de vincularse con la reproducción y a través de su visión se da por hecho la forma en que los varones lo hacen, casi siempre documentando experiencias de las mujeres que conllevan una evaluación negativa de la participación masculina en estos procesos.

Es interesante por ejemplo observar, que no existen indicadores demográficos sobre la reproducción masculina, todos son relativos a las mujeres. La demografía ha normado, feminizando. Se ha privilegiado en sus clasificaciones a los “organismos” y no a la relación entre géneros.

Asimismo, se ha analizado que en las encuestas sólo se ha tomado en cuenta a las mujeres y no a los varones (Aparicio, et. Al. 1997).

Por su parte, las políticas y programas de población, básicamente los de Planificación Familiar, han privilegiado métodos de control moderno, dirigidos a mujeres, como la esterilización y el uso de dispositivos intrauterinos, por considerarlos “más seguros”. Es vital considerar que en los métodos más tradicionales de tipo local la interacción de la pareja es mayor., y que las encuestas registran una reducción en su uso. Se ha buscado una mayor efectividad en el control demográfico, más que una mejor relación de pareja.

c).-LA DOBLE MORAL Y EXPERIENCIAS EN LA SEXUALIDAD DE LOS VARONES.-

Existencia de una doble moral relacionada con la sexualidad, la reproducción y la maternidad, que genera una normatividad cerrada y prohibitiva para la mujer, mientras que el varón goza de un referente más permisivo y más abierto. A partir de ello se generan una serie de contradicciones en la normatividad social vinculada a la reproducción, derivado de un orden social que se plasma en una sistema de valores morales y jurídicos, en el que las mujeres siempre desempeñan el papel de “el otro”. (Pérez Duarte. en Figueroa, et al. 1996. Ética y Salud Reproductiva (p.25).).

A través de la investigación es posible documentar como son las experiencias sexuales de los varones, su salud y su reproducción. La violencia, la homofobia, la competitividad, así como rasgos obsesivos han sido observados en la práctica sexual masculina. En el estudio e interpretación de la salud masculina, la investigación ha mostrado también un proceso de autodestrucción y el asumir riesgos por parte de ellos como una forma de prueba de ser hombre. Se ha observado cómo las normas sociales han generado una situación en la cual el hombre no vive la reproducción en una forma de sensación biológica y afectiva, pero está limitado a un proceso de reproducción social y económica y eso también le impide dar soporte a la reproducción biológica de su mujer. (Figueroa (1996). The presence... ;.12).

Los estudios señalan que las demostraciones del desempeño sexual juegan un papel central en la afirmación de la identidad masculina. Para ellos la sexualidad es en mucho una de las principales formas de reafirmación y representación de su masculinidad. La sexualidad es una esfera privilegiada de expresión y medición del poder masculino, a la vez que una marcación de sus límites.

En la socialización de los niños, afirman los estudios del tema, existe un doble mensaje : ser hombre es una ventaja, representa fuerza, protección, valor, asertividad y poder. Pero hay que probarlo y viven presionados por ello. La mujer en cambio es la representante de la carencia de poder, y por tanto en la esfera de la sexualidad es la “penetrable” (Szasz, Los hombres..)con todas sus connotaciones culturales.

ANTECEDENTES.-

Considero que la perspectiva de género resulta crucial para emprender el análisis de este tema. He encontrado que los estudios de género se han centrado en la situación de las mujeres, al punto de que se piensa en ellos como de y para mujeres. Hay incluso personas que se refieren al género como sinónimo de lo femenino y explícitamente dejan de lado a los varones. Parto del reconocimiento de que en un mundo tal desfavorable para mi género es totalmente entendible que las preocupaciones se hayan centrado en las mujeres. La desigualdad, marginación, opresión y violencia que afecta a las mujeres en este mundo androcéntrico ha ido fomentando una sensibilidad por conocer y luchar contra los mecanismos de dominación ejercidos sobre ellas ; develar los mensajes acerca de la identidad de las mujeres y su rol en la sociedad, continúa siendo una tarea de suma importancia para quienes queremos la construcción de un mundo más igualitario y democrático. (Callirgos, 1996).

El comportamiento reproductivo ha sido estudiado de manera muy amplia en el caso de las mujeres. Creo que es importante retomar la idea de que no existe un mundo de las mujeres y que las experiencias y comportamientos de un sexo tienen que ver con las experiencias y comportamientos del otro (Scott, 1986, en García. et al. p.8).

Durante varias décadas la investigación sociodemográfica, psicológica, sociológica, cultural de los procesos reproductivos se ha centrado en el estudio de las mujeres. Desde informantes únicas en Encuestas, considerando que sólo su fecundidad es la que puede ser medida y no la de los varones. Es decir, se ha dado un proceso de “feminizar” la reproducción, asumiendo que el varón es un actor secundario en todos sentidos. Las imágenes de los hombres y la masculinidad no han sido objeto de interés hasta hace poco tiempo, y por ello apenas se inicia el estudio de cómo se construye socialmente la masculinidad en sus diferentes ámbitos.

Hasta muy recientemente los temas vinculados a la masculinidad han despertado el interés de los académicos y paulatinamente los estudios sobre género empiezan a incorporar con mayor rigor a los varones y sus comportamientos.

En cuanto al hecho reproductivo en sí mismo, coincido en el planteamiento de que los conocimientos producidos por ciertas disciplinas como la demografía, la psicología, la medicina, al igual que el tratamiento que se da en lo cotidiano y en algunas demandas feministas se ha mantenido la opinión de que son las mujeres las que se reproducen y se ve a los varones como actores secundarios del proceso. Hoy, el enfoque de género ha confirmado la necesidad de cuestionar la formación social de los papeles de varones y mujeres, especialmente los relacionados con el valor asignado a la reproducción y las tareas asociadas con ella. Esto ha llevado a un cuestionamiento de las acciones sociales que buscan tener influencia sobre la reproducción y una nueva forma de ver a la autoridad de los individuos a fin de que pueden ejercer su

capacidad de influencia sobre la formación de su entorno reproductivo.. Las categorías que hasta ahora se han utilizado para analizar la reproducción son sexistas y en los informes sobre el tema aparece una presencia contradictoria de los hombres en la esfera de la reproducción. Así, por una parte existe una especie de silencio complaciente acerca de los papeles diferenciados y las exclusiones en la reproducción, el ejercicio unilateral en este campo de acción y la “indiferencia” ambivalente de los hombres frente a los procesos reproductivos y, por otra parte, la existencia de los varones que se enfrentan a obstáculos sociales e institucionales por experimentar la reproducción como un proceso compartido con las otras que participan en él (particularmente la compañera y los hijos). (Figuroa, 1997. Algunas características...).

Por otra parte los estudios abordan de manera separada sexualidad y reproducción y en esta investigación pretenderé verlos de manera relacionada, por considerar que así es más factible recuperar elementos de carácter cultural, intersubjetivo, de construcción del propio sujeto y de carácter social, desde una perspectiva de género, que pueden aportar elementos importantes en el análisis de estos temas.

Ahora se está recuperando la presencia masculina como actor tan relevante como la mujer, en los procesos de interacción que dan forma al ámbito reproductivo, sexual y de salud. Ya se han tratado de rastrear los orígenes de los procesos de exclusión en diferentes ámbitos de la vida social, a la vez que comentar procesos de transgresión de estereotipos. Estudios de masculinidad: Kimmel, 1992, Nolasco, 1992; Badinter, 1993, Ross, 1994. Hay cada vez más discusión sobre los procesos de ciudadanización de los individuos al vincularse con su reproducción, es decir, el proceso de reconocerse con autoridad moral para cuestionar y negociar normatividades, es decir para crear una nueva posibilidad de construcción de entornos sexuales, reproductivos y de salud. (Figuroa, (1997) Elementos...).

Un gran número de artículos y libros, refieren básicamente la experiencia femenina de la sexualidad, la reproducción, las relaciones desiguales entre varones y mujeres, el ejercicio del poder por parte del hombre, etc., que siempre parten de la visión femenina del problema. En muchos de ellos ya se acepta que un análisis más adecuado de estos fenómenos debe realizarse desde una perspectiva relacional, es decir, considerando la otra parte del fenómeno (los varones) y su visión del mismo. (Lagarde, 1997).

Se empieza a hablar de la crisis de la masculinidad y de la necesidad de cambios culturales ((Figuroa), en ambos géneros, así como de la sexualidad masculina y como entenderla desde una perspectiva feminista. (Szasz, et. Al). Los nuevos planteamientos han llegado a establecer que no se trata de una simple incorporación de la dimensión de la diferencia sexual como categoría analítica, sino de la necesidad de reconocer que la visión del mundo y el pensamiento social han sido estructurados desde lo masculino, excluyendo lo femenino, siendo, en ese sentido, androcéntrica y que por ello debe ser criticada, disecada y sustituida (Nicholson, 1989; Fraser, 1989, en Cervantes (1993). Entrelazando consensos... p.241). Se trata de avanzar en la desconstrucción de la perspectiva y la reestructuración de un nuevo sistema de valores, para lo cual creo es indispensable que incorporemos la visión masculina.

ELEMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS.-

IMPORTANCIA DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL PROYECTO.-

La perspectiva de género constituye una opción teórica, metodológica y práctica que lleva al análisis relacional de la sexualidad y a la reproducción. Además, permite analizar el proceso histórico que ha llevado a asignaciones diferenciales entre hombres y mujeres. Esta perspectiva permite e implica cuestionar supuestos, evidenciar sexismos y transformar identidades masculinas y femeninas.

Scott (1996) destaca que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basadas en diferencias percibidas entre los sexos, a la vez que se constituye en una forma primaria de relaciones significativas de poder.

Por su parte Rubin contribuye de manera importante a la perspectiva entre otras cosas por afirmar que el género es una construcción social que transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana. Se da una construcción del sujeto que garantiza la reproducción del sistema de distancias. Así, los varones se constituyen como seres deseantes, en tanto que las mujeres como seres que desean ser deseadas. (De Barbieri. Certeza ; 57).

En términos generales se entiende por género a la construcción sociocultural de la diferencia sexual, aludiendo con ello al conjunto de símbolos, representaciones, reglas, normas, valores y prácticas que cada sociedad y cultura elabora colectivamente a partir de las diferencias corporales entre hombres y mujeres. El sistema sexo/género establece las pautas que rigen las relaciones sociales entre hombres y mujeres, las cuales generalmente sitúan en desventaja a estas últimas, definen lo considerado masculino y femenino y establecen pautas de comportamiento para cada sexo en los diferentes planos de la realidad social. (García Brígida, 1997. p. 7). En este sentido el comportamiento reproductivo de los varones puede ser analizado desde esta perspectiva y aportar elementos importantes para avanzar en el conocimiento sobre el tema.

Esta perspectiva implica reconocer que existen símbolos, culturalmente disponibles, que le dan forma a conceptos normativos, que hay nociones políticas e institucionales que vigilan estos procesos de exclusión, pero además que dichos símbolos culturalmente disponibles le van dando forma a la identidad subjetiva de los individuos; por ello no es tan fácil reconocerlo. El género (tanto masculino como femenino) se construye y reproduce no sólo mediante símbolos y elementos normativos, sino por medio de instituciones y organizaciones sociales, además del sistema de parentesco y la Familia, siendo también una forma significativa de poder. (Scott 1996).

La perspectiva de género es hoy una de las fórmulas sintéticas de avance acerca de la relación entre mujeres, hombres, desarrollo y democracia. Forma parte del paradigma de desarrollo humano. El análisis

de género sintetiza la teoría y perspectiva de género. Esta perspectiva reconoce ya la diversidad de géneros, así como la existencia de hombres y de mujeres. (Lagarde, 1997, p.13-14).

Hoy se reconoce que ha habido un cierto reduccionismo en los análisis, al haberse referido solamente a la perspectiva y vida de las mujeres y que es indispensable abordar la perspectiva masculina desde la mirada y análisis de sus propias representaciones del mundo, la realidad y sus relaciones

La categoría de género es adecuada para analizar y comprender la condición femenina y la situaciones de las mujeres y en eso hay grandes avances, pero lo es también para analizar la condición masculina y la situación vital de los hombres. Es decir, el género permite comprender a cualquier sujeto social, cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de prohibiciones y deberes asignados para vivir, y en la especialización vital a través de la sexualidad. Las mujeres y los hombres somos sujetos de género. (Lagarde, 1997. P.29).

Es importante apuntar que la perspectiva que se intentará mantener es la social, es decir, tratar de rebasar el nivel de lo individual y comprender no sólo la construcción del sujeto en particular, sino como se da el proceso en la interacción con las instituciones sociales y las formas de dominación, más allá del poder individual que ejerce un individuo sobre otro, aunque las entrevistas se realizarán con personas concretas (varones) y a partir de sus expresiones se intentará comprender la (s) forma(s) en que ciertos varones mexicanos viven, perciben, disfrutan, sufren, etc, su proceso sexual y reproductivo.

He iniciado lecturas que abordan la aplicación de metodologías cualitativas para mi investigación, que en definitiva no pretende un abordaje cuantitativo de la realidad. Se presenta la necesidad de considerar los instrumentos más adecuados a utilizar o la combinación de varios a fin de tratar de dar respuesta(s) a las preguntas planteadas al inicio : entrevistas a profundidad, con muestras pequeñas de varones, por ejemplo.

No se si conviene plantear también entrevistas de tipo grupal y un problema central es poder tener al menos una idea aproximada de cómo ir ubicando las respuestas en una perspectiva teórica, aunque coincido plenamente con los autores que plantean la idea de que este tipo de investigación debe caracterizarse por que junto con los sujetos a estudiar se van construyendo y reconstruyendo categorías de análisis e incluso se dan muchos cambios al proyecto original.

Creo que ahora se abre una posibilidad mayor de este tipo de estudios y que se reconoce su necesidad. En este sentido ya se considera válido privilegiar el conocimiento y comprensión del sentido que los individuos atribuyen a sus propias vivencias, prácticas y acciones. (actores). Partiendo de la idea de que los comportamientos humanos son resultado de una estructura de relaciones y significados que operan en la realidad, en un determinado contexto social, cultural e ideológico ; realidad que es estructurada o constituida por los individuos, pero que a su vez actúa estructurando su conducta. (Lerner ; 1996 ;.13).

De hecho se van dando consensos acerca de que la investigación de este tipo es indispensable para comprender ciertas dimensiones de la realidad : la subjetividad humana, la simbolización del cuerpo y la sexualidad, las identidades y las relaciones de género, la interacción social y los sistemas de significación compartida. Se considera que la investigación cualitativa es una forma necesaria de acercamiento cuando la perspectiva de la realidad que se busca conocer es el punto de vista de los actores, la interpretación desde la experiencia vivida y se privilegia la profundidad sobre la extensión numérica de los fenómenos, la comprensión en lugar de la descripción, la ubicación dentro de un contexto en vez de la representatividad estadística. (Szasz, 1996 ;,22).

ALGUNAS IDEAS SOBRE LA ESTRUCTURA DE LA ENTREVISTA Y LOS GRUPOS DE INDIVIDUOS A ENTREVISTAR.-

Una primera propuesta es dividir la entrevista en tres grandes apartados.-

- 1.- Preguntar al entrevistado acerca de su historia personal en general.
- 2.- Preguntarle acerca de sus relaciones con los otros y cómo y ante qué ha tenido que reaccionar. Tratar de averiguar acerca de las figuras significativas en su vida, sus fuentes de identificación y los eventos que pueda concluir que son comunes a los varones. Aquí trataría de ver como se da la construcción del sujeto, a partir de elementos intersubjetivos.
- 3.- Elementos sexuales y reproductivos específicamente.

GRUPOS:

Trataría de abordar minorías activas, productoras de discursos diferenciados.

Un ejemplo inicial:

Universitarios.

Médicos (específicamente).

Cuadros directivos o medios de Partidos Políticos.

Funcionarios de diverso nivel.

“Teatros”.

A reserva de que los grupos puedan cambiar o bien ampliarse conforme la investigación vaya avanzando, creo que debo partir de éstos por considerar que corresponden a grupos focales que además de ser diversos, representan a sectores que tienen influencia en la construcción ya sea de una ideología que haga prevalecer los valores actuales o bien son potenciales transformadores de normatividades. En este sentido, se supone por ejemplo, que los universitarios tienen una mayor posibilidad de incidir en cambios sociales. Los médicos tienen una influencia directa sobre los y las “pacientes”, usuarios de sus servicios y, como lo establecen diversas investigaciones sobre el tema, son asumidos por éstas y éstos como autoridades, prácticamente incuestionables para muchos sectores sociales. Los funcionarios y legisladores

o potenciales legisladores, dada su posición dentro de los partidos políticos más importantes del país, creo tienen importancia pues a través de la legislación se incide de manera trascendente en los procesos sociales, al menos en ciertos aspectos y de ahí la insistencia por ejemplo, sobre la necesidad de cambios legislativos respecto a la violencia intrafamiliar, la despenalización del aborto, la protección a los infantes, al código civil que regula las relaciones maritales y de otro tipo en la formación de parejas, etc. Y por último, los “Teatros”, por considerar que los artistas al menos teóricamente influyen en la visión de los espectadores respecto al mundo, muchos de ellos son potenciales “transgresores” de normatividades e incluso han asumido en su trabajo papeles “difíciles” socialmente hablando, como es el caso de los “trasvestis”.

CICLO DE VIDA.-

Considerando la importancia de los cambios que se dan conforme transcurre la vida de las personas y las distintas etapas que se van dando, quizá valdría la pena tomar en cuenta al menos tres etapas diferenciadas al elegir a los informantes:

De 18 a 35 años.

De 36 a 55 años

De 56 en adelante.

De esta forma me parece que podría acceder a personas que se encuentran distintas etapas reproductivas, con lo cual en algunos casos me dirigiría a potenciales padres de familia y en otros a padres con hijos(as) de distintas edades y a personas cuyas experiencias matrimoniales serían diversas. Personas que aun no se unen, matrimonios recién iniciados, por acabarse, agotados pero no rotos, por romperse, etc.

En esta muestra estaría considerando en general a personas del sector social medio, con cierto nivel de escolaridad, dedicados a actividades diversas.